

Reflexiones acerca del silencio en la entrevista de admisión.

Brígida, Graciela Lara.

Cita:

Brígida, Graciela Lara (2005). *Reflexiones acerca del silencio en la entrevista de admisión. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/fRe>

REFLEXIONES ACERCA DEL SILENCIO EN LA ENTREVISTA DE ADMISIÓN

Dra. Brígida Graciela Lara
Secretaría de Ciencia y Tecnología, facultad de psicología, UNR

Resumen

La presente comunicación tiene como objetivo realizar algunas consideraciones sobre el silencio, surgidas del análisis de las entrevistas de admisión seleccionadas para la investigación: "La reorganización de las actividades del Centro Asistencial a la Comunidad" (PID) 2002-2003. Código del proyecto: PS13. La investigación propuesta aborda el estudio de las entrevistas de admisión administradas por los profesionales que se desempeñan en el Centro Comunitario Asistencial (CECOAS), que funciona como extensión docente de la Cátedra de Psicología y Psicopatología del Lenguaje, de la Facultad de Psicología de la UNR, y que se propone optimizar su aplicación. El Centro Comunitario Asistencial (CECOAS), ha comenzado a utilizar recientemente, la entrevista de admisión para la elección terapéutica de aquellos sujetos que requieren de los servicios que proporciona el Centro. Al realizar el análisis de dichas entrevistas, seleccionadas para dicha investigación, se prestó especial atención a uno de los fenómenos más significativos que se observa en las relaciones interpersonales, el silencio. El silencio es considerado como constitutivo del lenguaje por su valor fundante y significativo, reconocido como una importante instancia discursiva que posibilita el análisis de las relaciones entre el decir y el no decir, presente siempre en toda relación dialógica.

Palabras Clave

asistencia admisión entrevista silencio

Abstract

REFLEXIONS ABOUT THE SILENCE IN THE ADMISSION INTERVIEW

This summary aims to make some considerations on the "silence", which finds its origin in the analysis of some admission interviews that have been selected for the research: "The reorganizations of the activities of the Assistential Community Center" (PID) 2002-2003. Project Code: PS13. The research proposed approaches the analysis of the interviews made by the professionals who work at the Community Center (ACC), which is an extension of the Psychology and Psychopathology of the Language cathedra, Psychology College, Rosario National University, and that intends to improve its application. The Community Center has recently began to use the admission interviews for the therapeutic choice of those who require the service that it offers. When analyzing the interviews selected for this research, special consideration was taken into one of the most significant phenomenon that is observed in personal relationships, the silence. The silence is considered a constitutional element of the language, specially for its foundational and significant value; and it is admitted as an important discursive event which makes possible the analysis of the relationships between the saying and the not saying, always found in every dialogic relation.

Key words

assistance, admission, interview, silence

La presente comunicación tiene como objetivo realizar algunas consideraciones sobre el silencio, surgidas del análisis de las entrevistas de admisión seleccionadas para la investigación: "La reorganización de las actividades del Centro Asistencial a la Comunidad" (PID) 2002-2003. Código del proyecto: PS13.

La investigación propuesta aborda el estudio de las entrevistas de admisión administradas por los profesionales que se desempeñan en el Centro Comunitario Asistencial (CECOAS), que funciona como extensión docente de la Cátedra de Psicología y Psicopatología del Lenguaje, de la Facultad de Psicología de la UNR, y que se propone optimizar su aplicación. El Centro Comunitario Asistencial (CECOAS), ha comenzado a utilizar recientemente, la entrevista de admisión para la elección terapéutica de aquellos sujetos que requieren de los servicios que proporciona el Centro.

Al realizar el análisis de dichas entrevistas, seleccionadas para dicha investigación, se prestó especial atención a uno de los fenómenos más significativos que se observa en las relaciones interpersonales, el silencio.

El silencio es considerado como constitutivo del lenguaje por su valor fundante y significativo, reconocido como una importante instancia discursiva que posibilita el análisis de las relaciones entre el decir y el no decir, presente siempre en toda relación dialógica.

Como integrantes de una civilización y de un momento en la cultura que se ve dominado por la aparente supremacía de la palabra, como sociedad de la información, era de las comunicaciones, pareciera que todo se concentra y se detiene allí, y que nuestro ser histórico se juega en las palabras. La seducción de las palabras nos hace caer, una y otra vez, nos delata en cuanto expone que somos desde el inicio prisiones de la lógica de la expresión, Colodro(2000)², de una naturaleza social que se realiza a través de las potencialidades y limitaciones de la palabra, es por eso que al intentar aproximarse hacia el otro lado del lenguaje nos atemoriza. El silencio parece ser la expresión de un vacío, la ausencia total expresada a través del silencio. Por el contrario las palabras son consideradas como reflejo de una presencia plena, nombran las cosas y los hechos y son objetos de significación; la ausencia de palabras como una negativa o imposibilidad de significar.

Pero según afirma Colodro, la posibilidad del silencio –la ausencia de palabras, ronda y amenaza al lenguaje del mismo modo que el sin-sentido ronda y amenaza al sentido. "Es probable también que el silencio y la palabra formen parte de un mismo universo, de un mismo ámbito de expresividad y significación, tal como el sin-sentido puede formar parte del sentido, de su naturaleza ambigua y polivalente"(Colodro, 2000:p 25)2.

El habla dispone a la presencia, la objetiva en primer lugar como relato. El silencio por su parte mantiene oculta esa profundidad semántica donde la palabra se gesta y donde busca su sentido preciso.

El universo de la palabra es siempre finito, el discurso se caracteriza por su necesidad de ser preciso, por buscar una extensión definida y una articulación entre sus componentes sintácticos que se encuentre lógicamente establecida. El sentido, sin embargo, no participa de estos rasgos: el universo

de las interpretaciones posibles de un discurso es mucho más amplio e inagotable. El sentido es siempre implícito y silencioso. Lo nombrable es constantemente amenazado por la sombra de este universo que no puede ser nombrado. "En el universo de lo no dicho, de lo innombrable, permanecen ocultos todos los secretos de mundo que la palabra buscaba desde su origen traer hasta la luz". (Colodro, 2000:p.3)2.

Investigaciones actuales referidas al análisis del discurso han prestado mayor atención a la problemática del silencio y las consecuencias teóricas y metodológicas que derivan de su estudio. Un ejemplo de ello son los trabajos realizados por Puccinelli Orlandi, E. (1996)6. en "Interpretação. A autoria, leitura e efeitos do trabalho simbólico" donde aborda el estudio de la interpretación de los sentidos del silencio.

La reflexión sobre el silencio según Puccinelli Orlandi (1992), abre la perspectiva para una nueva forma de concebir el problema discursivo, desde el punto de vista teórico, permite comprender mejor el problema de la incompletud como constitutivo del lenguaje; existe una relación importante entre el silencio, la incompletud y la interpretación. La incompletud no debe ser pensada en relación con algo que estaría o no, completo, sino más bien en relación con algo que no se cierra. El decir es abierto, es una ilusión pensar que puede darse una "palabra final", el sentido está siempre en curso y el silencio es siempre sentido continuo, horizonte posible de la significación. "El silencio es fundante, no hay sentido sin silencio", Puccinelli Orlandi (1992) y la incompletud se da en función del hecho de que el lenguaje es categorización de los sentidos del silencio". El lenguaje tiene que trabajar con el silencio, no puede limitarse sólo a la descripción, a lo completo, lo literal, como sucede en las entrevistas analizadas, porque el lenguaje es un sistema de relaciones de sentidos donde, al principio, todos los sentidos son posibles, al mismo tiempo en que su materialidad impide que su sentido sea cualquier sentido. Luiza Milano Surreaux, en su ponencia "El problema del silencio en la adquisición desviante del lenguaje", Poto Alegre, octubre de 2000, analiza el aspecto fundante del silencio y sostiene que es de fundamental importancia en la clínica del lenguaje que en este caso el fonoaudiólogo pueda percibir que la construcción de los sentidos de aquello que es dicho no siempre está garantizado a través de aquello que es dado a ver, o dado a oír al otro. Lo ilustra con la bellísima metáfora de González (1992)3, que dice ser *dicho* lo momentáneo cumbre del icerberg que emerge por encima del agua, ocultando el resto. El silencio acaba siendo remitido a las profundidades en relación con el sentido, en el campo de los estudios del lenguaje. A él le cabe el lugar del "resto". Es importante trabajar con el silencio como espacio para la circulación de los sentidos y no como espacio vacío que es necesario rellenar.

Lier de Vitto (1998)4, en relación con la interpretación del silencio, trabaja el tema de los monólogos del niño y analiza el significado del silencio y de la repetición de palabras de los otros, que están presentes en el discurso del niño durante el período egocéntrico. Todo ello constituye la contracara del silencio. La presencia/ ausencia de lenguaje del otro son ambos efectos de la situación dialógica. El silencio es considerado como constitutivo del lenguaje por su valor fundante y significativo. Percibir la construcciones de los sentidos de aquello que es dicho no siempre está garantizado a través de aquello que es dado a ver o dado a oír. El silencio es una instancia discursiva que posibilita el análisis de las relaciones entre el decir y el no decir, presente siempre en toda relación dialógica.

La sociedad actual rechaza el silencio, todos los espacios públicos han sido invadidos por el ruido, por sonidos, por demasiadas palabras, con su efecto paradójico "ensordecedor" que nos aliena. No se tolera el silencio porque se relaciona con un "no- saber" total sobre una determinada situación, se aturde con palabras, y más palabras perturbando el real sentido de la comunicación.

La práctica clínica no es ajena a todo ello, hay fobia al silencio, se llenan los espacios con palabras a veces en forma verborrrágica, o como en el caso de algunas entrevistas analizadas el entrevistador se constituye en un especie de sumariante que bombardea con preguntas, no respeta el silencio de su interlocutor, bloquea su decir.

Es necesario que el entrevistador reconozca al silencio, en su aspecto enunciativo, como función estructurante del decir. No se trata de silenciar rellenando los espacios con habla, sino construir junto con el entrevistado una posibilidad de decir. No significa interpretar los silencios en una entrevista de admisión, se trata de poder soportar un "no-saber", de trabajar con "un saber" como hipótesis.

Al indagar acerca del silencio en las entrevistas de admisión estudiadas (se consideró sólo la modalidad del entrevistador) pudo comprobarse que la modalidad predominante en todas ellas fue el uso de preguntas y respuestas a manera de prontuario o cuestionario muy estructurado con la finalidad de "descubrir" el motivo de consulta. No se hace lugar al silencio, no se ofrece al entrevistado la posibilidad del decir, de elaborar los sentidos que emergen de la pausa, del lugar del silencio, por el contrario todos los espacios se rellenan con palabras. Para el análisis se seleccionaron tres entrevistas y en el anexo figuran los pasajes más significativos de cada una de ellas. También se agrega en el anexo, la marcación utilizada para el registro de las desgrabaciones.

Los siguientes recortes de la entrevista I, son un ejemplo de lo anteriormente mencionado:

F[1]: y bueno me mandó a llamar la maestra de este año y me dice mirá yo no que en su lenguaje en su manera de escribir sea - por ahí no se acuerda - no se acuerda de cosas que han dado en primer grado/ **me entendés entonces por eso a lo mejor queríamos una alternativa que pueda ser el motivo por ese lado o si / el otro problema puede ser otro**

T: eh - tiene hermanos Nicolás (¿)

En este recorte, se registra la manera con que el entrevistador no aprovecha la oportunidad para dejar hablar al entrevistado sobre lo que le preocupa, lo importante para él, no deja espacio, bloquea con una pregunta insignificante, que impide la continuidad de su decir.

Otro ejemplos de la misma entrevista:

T: ah / no Ayelen que es la que tiene 15 años

F: la que tiene 15 años — y - y con Ayelén es una relación bastante conflictiva -bastante conflictiva porque — eh no sé si hay celos de por medio - si será que Ayelén - que se yo la sentás hablar - hablás - también a lo mejor la diferencia de edad también influye - no sé - no lo sé pero bueno - **Ayelén fue muy distinta a él.**

T: él, en primer grado, en el Normal N° (¿)-

En los ejemplos siguientes de las entrevistas II y III, puede observarse la insistencia del entrevistador por conocer datos, y más datos acerca del desarrollo evolutivo no pertinentes a la entrevista de admisión y que impiden descubrir el motivo de consulta:

Entrevista II:

95-T: en el jardín qué hizo?

96-F: no, no!, al menos, no ++, se porta bien, sí!!!, al menos no me ha dicho nada la maestra del jardín

Entrevista III

10-T: Que le pasa en el aprendizaje?

11-F: dice que no- no entiende nada y eso que va a la psicopedagoga- a eso

12-T: Ya- tiene psicopedagoga?

Las entrevistas continúan manteniendo la misma modalidad hasta su finalización y constituyen un ejemplo de ping-pong de respuestas relacionados con aspectos irrelevante en relación con este tipo de entrevista.

El hecho de no haber observado, en todas las entrevistas analizadas la "presencia" del silencio, merece realizar algunas consideraciones al respecto. En primer lugar se confirma lo

que anteriormente se dijo con respecto a las consideraciones teóricas del silencio, no se lo tiene en cuenta como valor fundante del lenguaje y menos aún en la actividad discursiva, como lo no dicho de lo dicho pero que acuña el verdadero sentido de lo nombrado. En segundo lugar permite reflexionar sobre los obstáculos que se presentan en el campo clínico, a la hora de realizar una entrevista de admisión. Los jóvenes profesionales responsables de su administración pareciera que no conocieran la importancia del silencio en su interacción con el entrevistado, y en la actividad discursiva en general, para develar el verdadero sentido de la consulta. Por otro lado pareciera que sólo están entrenados para completar un cuestionario, registrar datos fácticos, decir y exigir decir, llenar con palabras, sin dar lugar al silencio, que les permita reflexionar sobre tal o cual situación planteada.

Es necesario saber trabajar con el silencio como espacio para la circulación de los sentidos y no como puro vacío expresivo y respetar la posibilidad del entrevistado de permanecer en silencio ya que se trata de otra consideración clínica muy importante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1-Baralo, F.(1995). Algunos silencios. *En Escritos de la Infancia, n°5*, pp39-44
 - 2-Colodro, Max (2000), El silencio en la palabra. Aproximaciones a lo innombrable. Santiago, Chile. E. Cuarto Propio.
 - 3-Gonzalez, J.(1992). El significado del silencio y el silencio del significado. *En Del Pino,CC (orgs). El Silencio*. Madrid.; Alianza
 - 4-Lier de Vito, Ma.F. (1998). Os monólogos de criança: delirios da lingua. São Paulo. Educ.
 - 5-Milano Surreaux, Luiza (2000).El problema del silencio en la adquisición desviante del lenguaje. *En I-EIAL-PUCR/RS*. Porto Alegre. Brasil
 - 6-Puccinelli Orlandi, E.(1996).Interpretação, leitura e efeitos do trábalo simbólico. Petrópolis, **Brasil.Vozes**
- [1] **F**: (familiar), es el entrevistado y **T** el entrevistador